

El proceso traductológico de *La traduction scientifique et technique* en español*

Julia Sevilla Muñoz**

En este trabajo abordaremos los pormenores de la traducción que realizamos del libro de Jean Maillot *La traduction scientifique et technique*, publicado por la Editorial Gredos en 1997.

1. Génesis

Desde hacía varios años teníamos conocimiento del libro de Jean Maillot *La traduction scientifique et technique*, concretamente de la segunda edición, realizada en París en 1981. Su contenido llamó enseguida nuestra atención, pues no había en España obra alguna sobre la teoría de la traducción científica y técnica.

Existía una traducción en portugués, cuyo autor era Paulo Rónai (1975), pero ninguna en español, y el original francés apenas era conocido en España, por lo que estábamos ante un texto inaccesible para muchos especialistas españoles en traducción.

Estas circunstancias nos indujeron a pensar en la conveniencia de traducir este libro al español y presentamos nuestra propuesta a la Editorial Gredos, por encontrarse en su línea de trabajo.

La Editorial Gredos aceptó de buen grado la idea y, una vez conseguidos los derechos para la traducción española, contábamos con seis meses para llevar a cabo la traducción, si bien tardamos un poco más, dada su complejidad.

2. Proceso de traducción

2.1. Aproximación al texto

Antes de iniciar la traducción propiamente dicha, recogimos datos acerca del autor y de la obra en cuestión, con el objeto de comprender mejor la naturaleza de nuestro encargo de traducción.

2.1.1. El autor

Jean Maillot (1905-1993) era un auténtico polígloto. Hijo de un profesor de inglés, conocía muy bien este idioma, y de joven estudió alemán, latín y griego. Pasados los cuarenta años, aprendió ruso y serbocroata. Leía con facilidad neerlandés y también poseía un buen conocimiento pasivo del italiano, del español y del portugués. Esta gran competencia lingüística le facilitó enormemente la actividad traductora.

Natural de Brest, sede de la Escuela Naval francesa desde 1830, y de numerosas escuelas de ciencias y artes náu-

cas, sintió la atracción por el mar y se hizo marino. Alcanzó el grado de *capitaine de Frégate*. De ahí procedía su interés por todo lo referente al lenguaje marítimo, como puede apreciarse en el capítulo dedicado a «La traducción marítima» (cap. 13).

Estuvo estrechamente vinculado al campo de la electrotecnia, pues fue jefe del Servicio de traducciones y normas extranjeras de la Unión Técnica de Electricidad y secretario de la *Commission de Terminologie du Comité électrotechnique français*.

Dentro del campo de la traducción, fue profesor en el ESIT (Escuela Superior de Intérpretes y Traductores) de la Universidad de París y jefe de redacción de *Traduire*, revista de la Asociación de Traductores Franceses, y traductor de una decena de obras.

2.1.2. El TLO (texto en la lengua original)

La traduction scientifique et technique es fruto del rico bagaje lingüístico de Jean Maillot, de su experiencia como marino y como profesor de traducción. Se trata del único libro que escribió Maillot. En él, profundiza en el conocimiento de la traducción científica y técnica; da pautas para ejercer una profesión que, en el ámbito de la ciencia y las técnicas, adquiere proporciones insospechadas.

A través de un análisis preciso y claro de las dificultades que implica la traducción científica y técnica, presenta consideraciones sobre ciertos fenómenos lingüísticos (monosemia, polisemia, sinonimia, falsos amigos, etc.) y da una serie de consejos que van desde la constitución de una documentación actualizada hasta el uso de las siglas y de la puntuación, apoyándose para ello en abundantes ejemplos.

En la «Introducción», el propio autor nos presenta la finalidad y la estructura de la obra. Consciente del papel indispensable que desempeña la traducción en el mundo actual, Maillot pretende conseguir varios objetivos:

- proporcionar un cuadro completo y fiel de la traducción científica y técnica, así como de las actividades con las que se vincula directamente;
- comunicar la experiencia adquirida en la actividad traductora
- iniciar a los futuros traductores técnicos en los problemas traductológicos
- despertar el interés por la traducción a quienes se benefician de ella.

* Reproducido con autorización de la autora y *Traducción & Comunicación*, vol. 1 (Sánchez Trigo E, Díaz Fouces O, coords. Universidad de Vigo, 2000), donde se publicó con el título «El proceso traductológico de la obra de Jean Maillot *La traduction scientifique et technique* en español». Edición revisada por la autora.

** Universidad Complutense de Madrid (España). Dirección para correspondencia: sevillam@wanadoo.es.

La obra, en su primera edición, se encontraba estructurada en los cuatro bloques que se indican en el cuadro que figura a continuación:

Bloques temáticos	Capítulos y contenidos
Terminología	Caps. 1-5. Los problemas de equivalencia que plantean los términos, clasificados en el orden inverso a su grado de complejidad: la equivalencia de los términos y de las nociones, la sinonimia y las variantes, los falsos amigos, otras semejanzas engañosas (v. gr.: paronimia, homonimia), la falta de equivalencia de las nociones. Cap. 14. Los nombres propios en el vocabulario científico y técnico. Cap. 18. El vocabulario de la química.
Lengua	Caps. 6-10. Las particularidades de la lengua que influyen en el empleo de las categorías de términos, su formación, sus asociaciones y sus formas.
Tipología traductológica	Cap. 12. La confrontación de la traducción científica y técnica con la traducción literaria. Cap. 13. La traducción marítima.
Problemas varios	Caps. 15-17. Los materiales de consulta (el diccionario, la documentación, las nomenclaturas, las terminologías). Caps. 19-20. La normalización. Cap. 21. La transcripción y la transliteración. Caps. 22-23. Las magnitudes y las unidades. Cap. 24. Las abreviaturas y las siglas. Cap. 25. Los símbolos, la puntuación y las convenciones tipográficas.

En la segunda edición, Maillot añade una bibliografía comentada y dos capítulos: el número 11, sobre «Traducción y lingüística», y el número 26, sobre la formación de los traductores, en el que tiene en cuenta su experiencia como docente de la traducción en la ESIT (Escuela Superior de Intérpretes y Traductores de la Universidad de París).

Jean Maillot aborda los problemas que se presentan al traductor desde dos ámbitos, el de las lenguas y el de las técnicas.

Tomando como lenguas de trabajo los idiomas más representativos en las ciencias y las técnicas (el inglés, el alemán, el ruso y el francés como lengua de referencia), Maillot ofrece multitud de ejemplos aplicables en dos sentidos —de la lengua extranjera a la lengua materna y viceversa—, procedentes principalmente de la electrotecnia. Los ejemplos han de ser aplicables en las dos direcciones, porque Maillot pretende aportar conclusiones que adquieran valor de regla general. Por otro lado, Maillot justifica la elección de la electrotecnia como fuente de la mayoría de los ejemplos por la multiplicidad de las aplicaciones que tiene a una gran diversidad de campos y por el relevante lugar que ocupa entre las ciencias físicas.

El libro de Maillot recibió una buena acogida tanto entre los traductores como en el ámbito científico, pero no quedó exento de críticas. En la segunda edición, el propio Jean Maillot alude a estas críticas, las cuales se centran en dos puntos:

- el hecho de limitarse al campo de la electrotecnia;
- que la obra «no responde a las normas de una buena presentación científica: ninguna bibliografía, cuando se

hubiera debido citar al menos y, quizá, darse como fuentes las obras de Vinay y Darbelnet, Fedorov, Wüster, Jumpelt, Savory, Gentilhomme y otros» (pág. 26).

Maillot se defiende arguyendo que «un autor tiende naturalmente a tomar los ejemplos del campo que mejor conoce y, sin pretender la universalidad de la electrotecnia, no puedo dejar de confirmar el lugar excepcional que ocupa entre las ciencias y las técnicas» (pág. 26). Por otro lado, Maillot no desea que su libro se convierta en una mera compilación de citas de lingüistas y teóricos de la traducción, lo que podría impedir discernir las ideas personales del autor.

La obra presenta un carácter «artesanal» y no «empírico», porque tiene como objetivo explotar de forma concreta la experiencia adquirida como traductor, iniciar a los futuros traductores técnicos en los problemas traductológicos y, simultáneamente, despertar el interés por la traducción en todos aquellos que se benefician de ella directa o indirectamente.

Sobre la falta de cultura lingüística que se le atribuye, Maillot afirma que terminólogos y lingüistas no hablan siempre el mismo lenguaje y entienden de distinta forma la noción de transcripción. Prefiere no entrar en polémicas terminológicas, reducidas en muchos casos a divergencias de vocabulario; desea presentar sus ideas con la mayor claridad posible. Para alejar cualquier ambigüedad, Maillot rehizo el capítulo 21 e incluyó un nuevo capítulo, titulado «Traducción y Lingüística».

El decenio transcurrido entre la primera y la segunda edición permitió a Maillot no sólo enriquecer su experiencia como traductor y docente de la traducción, sino también leer estudios sobre traducción y lingüística, entre otros los de Vinay y Darbelnet (1958), y hacer una nueva y atenta lectura de las teorías de Jumpelt (1961), Wüster (1931), Cary (1956) y de los *Problemas teóricos de la traducción*, de Georges Mounin (1963). Todo lo anterior, sin embargo, no le impidió seguir siendo fiel a la forma y al espíritu pragmático de la primera edición. Excluyó voluntariamente notas y citas abusivas, así como las abstracciones estériles. No optó por la presentación científica que era del gusto de otros autores, pero sí aceptó la idea de elaborar una bibliografía, aunque con un sentido distinto, con la intención de ofrecer una visión de conjunto, pues su libro no estaba destinado a un círculo cerrado de eruditos, sino a un público más amplio, que puede desconocer las obras citadas de modo ocasional.

La estructura de la segunda edición queda como sigue:

Bloques temáticos	Capítulos
Terminología	1-5, 14, 18
Lengua	6-10
Traducción-Lingüística	11
Tipología traductológica	12-13
Problemas varios	15-17, 19-25
El traductor	26
Bibliografía	27

2.1.3. Precedentes de la traducción española

En vida del autor, hubo un intento de traducir su obra, y quien pretendía llevarlo a cabo envió a Jean Maillot los dos primeros capítulos traducidos. Maillot realizó una serie de observaciones de carácter general y específico sobre dicha traducción con el objeto de explicar su rotundo rechazo, entre otros motivos, por: a) la falta de rigor y exactitud en la terminología empleada; b) utilizar una terminología caduca, al no haber tenido en cuenta la evolución terminológica de los ejemplos incluidos en la obra; c) hacer la transliteración de la grafía rusa.

a) En cualquier obra, sea original o traducción, deben imperar el rigor y la exactitud en la terminología empleada con frecuencia en el libro, como *langue de départ* y *langue d'arrivée*, que se traducen en español por *lengua original* y *lengua terminal*, y se abrevian en LO y LT, siguiendo las teorías de Valentín García Yebra (1982). La traducción propuesta, *lengua receptora*, sólo figura en una traducción de Taber y Nida, por lo que se debe rechazar, igual que *lengua de partida*, calco del francés.

Con esta observación, Maillot estaba indicando la vía que debíamos seguir en teoría de la traducción, lo que no nos resultó difícil, pues consideramos a Valentín García Yebra nuestro maestro en traducción y tenemos sus teorías bastante presentes en nuestra labor traductora.

b) Dado que la segunda edición data de 1981, se ha de tener en cuenta la evolución del vocabulario desde la primera edición. Si bien algunos términos tradicionales persisten (*cubierta-gaine* y *acometida-branchement*), otros han cambiado o están considerados caducos, lo que provoca la supresión de algunos fragmentos de la obra.

Para Maillot la principal fuente de consulta es el *VEI (Vocabulaire Electronique International)*, por lo que también se convirtió en nuestro fundamental punto de referencia (la edición que utilizó Maillot y la última publicada).

c) Los ejemplos en lengua rusa han de aparecer en caracteres cirílicos y no se ha de recurrir a la transliteración.

En esta cuestión no había lugar a dudas, pues Maillot había dejado muy claro cuál debía ser nuestra actuación.

Tales fueron algunas de las observaciones que Jean Maillot hizo a aquel intento de traducir su obra y que llegaron a nuestras manos gracias a Valentín García Yebra, quien mantuvo una larga amistad con Maillot. Dado que, cuando presentamos nuestra propuesta a la editorial, en 1995, hacía unos años que Maillot había fallecido, no pudimos contar con su aprobación, sólo con la actitud positiva de su hija Edith. Estas hojas, por tanto, constituyeron nuestro único contacto con el autor y nos permitieron intuir la línea que hubiera deseado para la traducción española. Quizá él hubiese actualizado el libro o suprimido algunos fragmentos a lo largo de la obra, como hizo en los dos primeros capítulos, pero no nos atrevimos a hacerlo ante la imposibilidad de contar con la opinión del autor al respecto.

2.1.4. Problemas iniciales

Una primera lectura del TLO nos llevó a apreciar la dificultad traductológica con la que nos íbamos a enfrentar y que

agrupamos en varios niveles: extralingüístico, tipográfico, lingüístico y traductológico.

Nivel extralingüístico	- Ausencia del autor - Campos científicos	
Nivel tipográfico	Grafía rusa y algunos signos polacos	
Nivel lingüístico	N. estilístico	Estilo muy peculiar
	N. morfosintáctico	Numerosos ejemplos multilingües fuera de contexto y de campos muy variados
Nivel traductológico	- Conservación de los términos franceses junto a los españoles - Falta de documentación especializada bilingüe - Dificultad en el uso de fuentes alemanas y rusas	

- NIVEL EXTRALINGÜÍSTICO

La imposibilidad de contar con el asesoramiento del autor suponía, de entrada, un problema. Si bien es cierto que algunos traductores no realizan consultas a los respectivos autores, otros prefieren hacerlo. En nuestro caso, somos partidarios de la segunda opción; pero, dado que no podíamos contar con ella, procuramos en todo momento actuar con la mayor prudencia.

Otro problema inicial lo constituía el no ser una especialista en los campos científicos dominantes de los ejemplos utilizados en el TLO: electrotecnia y marina, a los que se deben añadir otros campos secundarios, como química, medicina, mecánica, medio ambiente, metrología, arte militar o fontanería. Nuestra intención fue realizar esta traducción en colaboración con un especialista en la materia, y así lo propusimos a la editorial, mas no logramos su aprobación. Habíamos vivido una experiencia muy positiva a este respecto, al traducir *La argumentación en la lengua* (1994), de Jean-Claude Anscombre y Oswald Ducrot, no sólo con la colaboración de Marta Tordesillas, discípula de Anscombre, sino también con la de los autores, a quienes realizamos multitud de consultas y quienes efectuaron algunos cambios en el original con el fin de adaptar los ejemplos a la lengua española.

- NIVEL TIPOGRÁFICO

En el texto original aparecían bastantes ejemplos en ruso y algunos en polaco. Dado que Maillot era partidario de conservar los caracteres cirílicos, debíamos respetar su opinión.

- NIVEL LINGÜÍSTICO

En el texto se apreciaban dos bloques muy distintos: la lengua utilizada por Jean Maillot y los ejemplos con que ilustra sus teorías. Teníamos, pues, un subregistro terminológico dentro de un lenguaje científico.

- **NIVEL ESTILÍSTICO:** Jean Maillot expresa sus teorías mediante períodos por lo general muy breves, lo que contrastaba con nuestro propio estilo. Al principio, hicimos caso omiso de esta peculiaridad estilística de Maillot y comenzamos el TLT (texto en la lengua terminal) empleando nuestro propio estilo; pero, a medida que íbamos avanzando, nos dimos

cuenta de que nos estábamos alejando de la tarea del traductor, al imponer nuestro estilo. Por tal motivo, cuando llevábamos ya dos capítulos traducidos, los rehicimos para tratar de reflejar en español el estilo de Maillot.

- **NIVEL MORFOSINTÁCTICO:** El lenguaje científico empleado por Maillot para expresar sus teorías traductológicas no planteaba problemas dignos de mención. El principal problema traductológico radicaba en que Maillot ilustraba sus teorías con una infinidad de ejemplos fuera de contexto, como se aprecia en este fragmento.

Il en est de même pour le *système de commande Ward-Léonard* dont le nom se retrouve dans toutes les langues à l'exception du russe [...] et use d'expressions de caractère descriptif, encore bien plus longues pour désigner les systèmes apparentés (Scherbius, Ilgner, Kraemer) [cap. 14.2].

Si bien el lenguaje científico y técnico tiende a la univocidad, hallamos numerosos términos polisémicos o con pluralidad conceptual; «esto quiere decir que un término se emplea con varios significados distintos cuya relación aún es reconocible» (Arntz y Pitch, 1995: 163). Si no disponemos del contexto para saber de qué campo de aplicación se trata en cada caso, resulta bastante difícil saber cuál es la traducción adecuada.

Como ya hemos indicado, Maillot no se limita a citar ejemplos franceses, sino que los extrae de otras lenguas (inglés, alemán y ruso, y, en menor medida, español y portugués).

- **NIVEL TRADUCTOLÓGICO**

La existencia de ejemplos en varias lenguas nos llevó a adoptar la decisión de mantener los términos franceses junto a la traducción española. De esta forma enriquecíamos la traducción, al tiempo que dejábamos al descubierto nuestros posibles errores traductológicos, pues el lector dispondría de la traducción y del original.

La traducción de todos estos ejemplos no resultaba a primera vista una tarea fácil, ante la falta de diccionarios especializados francés-español y la dificultad que para nosotros implicaba el uso de fuentes alemanas y rusas, debido al desconocimiento personal de dichas lenguas.

2.2. Realización de una traducción-borrador del TLO

Una vez realizada esta primera aproximación a los problemas iniciales del TLO, lo releímos con más detenimiento al tiempo que hacíamos una primera traducción, a modo de borrador.

2.3. Descubrimiento y resolución de los problemas traductológicos

Esta primera traducción nos permitió constatar si los problemas iniciales eran auténticos problemas traductológicos y descubrir si eran de carácter general o específico.

Como hemos mencionado, el principal problema traductológico era de naturaleza terminológica y estaba localizado en

los ejemplos. Procedimos, pues, al aislamiento de tales problemas, mediante la elaboración de listados por capítulos, indicando a continuación la posible fuente de consulta que podría ayudarnos a llegar a la traducción. Varias fueron las nomenclaturas que surgieron: además de la electrotecnia anunciada por Maillot en la introducción a su obra, había términos pertenecientes a la marina, la química, la metrología y la fontanería. El trato que recibió cada terminología fue distinto, pues enseguida nos percatamos de que habían seguido trayectorias distintas y poseían características diferentes.

Una vez aislados los problemas traductológicos, emprendimos la búsqueda de fuentes documentales de consulta, las cuales fueron muy variadas, como se refleja en este cuadro en el que figuran los principales campos terminológicos.

Campos terminológicos		Fuentes
Electrotecnia	Escritas	- Diccionario especializado en español - Diccionarios técnicos francés-español - Diccionarios técnicos multilingües
	Orales	- Traductores técnicos (francés-inglés-español, francés-ruso-español) - Teóricos de la traducción
Marina	Escritas	- Enciclopedias francesas - Diccionarios de lengua (español, francés, francés-español) - Diccionarios especializados monolingües (español, francés, inglés), bilingües (inglés-francés, inglés-español) y multilingües - Libros y monografías
	Orales	- Especialistas - Traductores especializados
Química	Escritas	Diccionario especializado en español
	Orales	Especialistas
Metrología	Escritas	Diccionario especializado en español
	Orales	Especialistas
Fontanería	Escritas	- Enciclopedia española - Catálogos
	Orales	Especialistas

Recurrimos a todo tipo de fuentes documentales, *primarias*, *secundarias* y *especialistas*, utilizando la terminología de Gutiérrez Rodilla:

[...] las primarias, es decir, todo tipo de obras especializadas, para intentar comprender mejor los significados de los términos; y las secundarias, de las que las más importantes son los diccionarios: los generales y los especializados, en los que el traductor busca una explicación que le aclare el significado de lo que está leyendo, y los bilingües que, proporcionando el equivalente en la otra lengua, podrán despejar al instante sus dudas. No obstante, es preciso reconocer que raramente los diccionarios solucionan todos los interrogantes y muchos de ellos no encuentran respuesta hasta que no se consulta al especialista. Los diccionarios de uso común normalmente, y salvo excepciones, no recogen toda la terminología especializada, sino sólo aquella parte que los hablantes manejan o pueden llegar a manejar [1998: 258-259].

Sólo existe un diccionario de lengua francés-español (García-Pelayo y Testas, 1987) y, por otro lado, son escasos los diccionarios especializados en francés-español, lo que nos obligó en frecuentes ocasiones a realizar un rodeo lingüístico que nos permitiera llegar a la traducción que buscábamos. Así, en los términos electrotécnicos fuimos del francés al inglés, al alemán o al ruso para pasar de estas lenguas al español. Fueron también frecuentes las consultas a los especialistas con el objeto de pedirles una traducción o la aprobación de nuestras traducciones.

La terminología electrotécnica presentaba una serie de peculiaridades que dificultaban la búsqueda de traducciones. En ella se observaba la falta de univocidad, dada la existencia de muchos términos polisémicos. Así, el término *rosace* puede utilizarse tanto en arquitectura como en electricidad. Los diccionarios especializados no siempre sirvieron de gran ayuda, pues ofrecen numerosos ejemplos al respecto y su «cantidad va aumentando a medida que aumenta el número de especialidades tratadas en el diccionario» (Arntz y Pitch, 1995: 164). Cuando nos enfrentábamos a un término polisémico, procurábamos llegar a la traducción española tomando como lengua de partida no sólo el francés, sino las restantes lenguas citadas por Maillot, con el objeto de llegar al mismo resultado por vías distintas y verificar así la exactitud del término español.

La terminología electrotécnica, por otra parte, sufre una continua actualización y normalización, como se aprecia en las numerosas reediciones del *VEI (Vocabulaire Electrotechnique International)*. Al ser la fuente citada por Maillot en su obra, constituyó nuestro principal punto de referencia para observar la evolución de la terminología electrotécnica; pero «ni el mejor de los repertorios especializados contiene todos los términos de una zona del conocimiento; dada la extraordinaria velocidad a la que se suceden los descubrimientos y las diferentes interpretaciones que se dan a los mismos fenómenos con las repercusiones terminológicas que ello conlleva, es imposible que los diccionarios puedan recogerlo todo y estar permanentemente actualizados» (Gutiérrez Rodilla, 1998: 260). Por tal motivo, además de las fuentes escritas, hicimos consultas a distintas fuentes orales. A continuación, a modo de ejemplo, transcribimos una de las consultas realizada a un técnico:

Transcripción del TLO:

inducteur - inductance (3.2)

— inducteur n'est pas un inducteur (en anglais *field magnet* ou *field system*, d'ailleurs peu employé) mais une inductance, dans le sens de bobine d'inductance. Dans son sens de grandeur, l'inductance (propre ou mutuelle), est *inductance* en anglais [...].

Consulta:

(3.2) *inductor* [inglés] no es un *inducteur* «inductor» (en inglés *field magnet* o *field system*, por otra parte poco empleado) sino una *inductance* [francés] «inductancia», en el sentido de *bobine d'inductance* «bobina de inductancia». [¿Es correcto en español? ¿O es «bobi-

na de inducción»?] En su sentido amplio, la *inductancia* (*propre o mutuelle*) [francés] «inductancia (propia o mutua)». [¿Es correcto en español? ¿Podría ser autoinducción e inductancia mutua? es *inductance* en inglés.]

Contestación del técnico:

Inductor: Existe bastante confusión en el empleo de expresiones para referirse a diferentes aspectos del magnetismo en máquinas eléctricas. El uso más común es:

* *Inductor* (inglés) es equivalente a *inducteur* (francés) y a *inductor* (o bobinado de excitación) en máquinas rotativas. (Nota: a veces el inglés y el «americano» utilizan expresiones diferentes.)

* *Inductance* (francés) equivale a *reactor* (inglés) y *reactancia* (español). Se refiere a la máquina estática destinada a producir energía reactiva o a la componente reactiva de la impedancia de elementos de la red.

* *Inductance* (*propre o naturelle*) (francés) equivale a *autoinducción* o *inductancia mutua*, términos más relacionados con análisis teóricos y no con máquinas.

Traducción:

— *inductor* no es un *inducteur* «inductor» (en inglés *field magnet* o *field system*, por lo demás poco empleado), sino una *inductance* «inductancia», en el sentido de *bobine d'inductance* «bobina de inductancia». En su sentido de magnitud, la *inductance* (*propre o mutuelle*) «inductancia (propia o mutua)» es *inductance* en inglés [...].

La terminología marítima planteó menos problemas que la electrotécnica, pues ocupa un lugar importante en el diccionario de lengua bilingüe, ofrece un mayor grado de univocidad y una larga vigencia, y aparece en muchas fuentes escritas (monolingües, bilingües y multilingües). Para algunas dudas, la lengua inglesa nos sirvió de enlace entre el francés y el español.

Entre las pocas expresiones marítimas que supusieron un problema traductológico se encuentra la *courbe de Boutakov*, incluida en el capítulo 14, dedicado a los nombres propios que han originado expresiones:

Il arrive enfin que la paternité d'une invention, d'un procédé, etc. varie suivant les pays et que cette situation se reflète dans le vocabulaire. Par exemple, en navigation [...] la manoeuvre d'homme à la mer que les marins français connaissent sous le nom de *courbe de Boutakov*, du nom de l'almirante russe, s'appelle en anglais *Williamson's turn*.

Tras una primera búsqueda infructuosa, consultamos a un traductor técnico, quien nos dio como solución «media vuelta». La expresión aparecía con una alteración gráfica (*Boutakoff*) y se refería a la maniobra que hace un barco al dar media vuelta para salvar a un hombre que se ha caído al agua; en cuanto a *Boutakov*, fue un almirante ruso, un teórico de la

marina de guerra que nació en 1820 y murió en 1882. Sin embargo, esta solución no nos convencía, pues debíamos asegurarnos de que no existiera una expresión en español con un nombre propio. Tras consultar en vano a un ingeniero naval ruso, localizamos una librería especializada en temas marítimos y, en un diccionario inglés-español, descubrimos que podía traducirse por *curva de Butacov*.

Para la traducción de la terminología química, tuvimos presente lo estipulado por la IUPAC (Unión Internacional de Química Pura y Aplicada), el organismo internacional que se encarga de la formulación y de la revisión regular de la nomenclatura de su disciplina, así como de la prescripción de procedimientos para validar nuevos términos e incorporarlos al código (Sager, 1993: 143). Observamos que Maillot seguía la nomenclatura clásica, y no la moderna recomendada por la IUPAC desde 1970. Respetamos la nomenclatura clásica en la traducción e incluimos una nota explicativa.

Los términos pertenecientes a la metrología apenas plantearon problemas de traducción. En cambio, resultó mucho más difícil localizar la traducción de los cinco tipos de grifos citados por Maillot: *robinet à vannes*, *à soupape*, *à tournant*, *à piston ou à papillon* (cap. 20). Tras las consultas a enciclopedias y catálogos españoles, tuvimos que recurrir a un especialista para hallar una solución satisfactoria (grifo de válvulas, de paso, giratorio, de pistón o de mariposa).

En lo que respecta a las notas de la traductora, la editorial para la que hacíamos el encargo de traducción suele ser partidaria de reducir su número al máximo, dejando sólo las meramente necesarias.

En nuestro texto había cuatro notas, que se vieron reducidas a tres por decisión de la editorial. De naturaleza explicativa, la primera era tipográfica; las dos siguientes, terminológicas, y la última, documental. Las transcribimos a continuación:

1. Las traducciones al español de los términos franceses van entre comillas [cap. 1: 29].
2. En carta del 12-1-83, Jean Maillot considera como calcos del francés «lengua de partida» y «lengua de llegada», al tiempo que estima poco afortunada la abreviatura LLL para «lengua de llegada». A su juicio, los equivalentes españoles para *langue de départ* y *langue d'arrivée* serían respectivamente *lengua original (LO)* y *lengua terminal (LT)* [cap. 1: 31].
3. Conviene precisar que Jean Maillot utiliza la nomenclatura clásica y no la nomenclatura moderna recomendada desde 1970 por la I.U.P.A.C. (Unión Internacional de Química Pura y Aplicada) [cap. 18].
4. En la versión española de la CDU, aparece de este modo: 621.319 «Aplicaciones técnicas de la electrostática». 621.31 «Generación, suministro y control de la electricidad. Máquinas y aparatos eléctricos. Medida eléctrica. Magnetismo aplicado. Electroestática aplicada». 621.3 «Ingeniería eléctrica. Electrotecnia» [cap. 19: 267].

La inclusión de la primera nota nos pareció necesaria para hacer hincapié en que no se había suprimido el término

francés en la traducción española, la cual iba a diferenciarse del francés por ir entrecorrida.

Con la segunda justificábamos la elección terminológica de *lengua original* y *lengua terminal* como equivalentes de *langue de départ* y *langue de d'arrivée*, dado que era el propio Maillot quien había optado por estos equivalentes.

La existencia de la tercera nota nos pareció oportuna, dado que Maillot se basa en la nomenclatura clásica y no en la moderna; sin embargo, la editorial decidió suprimirla.

La cuarta nota hace constar la diferencia que presenta la CDU española con respecto a la consultada por Maillot.

2.4. Lecturas parciales y globales de la traducción

Dada la dificultad de algunos capítulos, efectuamos lecturas parciales del TLT, a veces en colaboración con algún especialista en la materia, como sucedió con el capítulo 18, dedicado al vocabulario de la química, que fue revisado por especialistas en la materia.

Finalizado el plazo dado por la editorial, solicitamos un aplazamiento en la entrega del TLT, tiempo que empleamos en consultar los fondos de algunas bibliotecas parisinas, en solicitar a un filólogo que revisara la grafía rusa y en buscar a un ingeniero naval para resolver algunas dudas sobre terminología marítima.

Tras una última lectura global del TLT, lo entregamos en la editorial.

2.5. Corrección del revisor y corrección de pruebas

Esta traducción tuvo la suerte de contar con un revisor excepcional, Valentín García Yebra, además de la revisora de la editorial.

Mantuvimos varias reuniones con la revisora de nuestro texto. Era licenciada en Filología Hispánica con conocimientos de inglés. Algunos traductores muestran cierta reticencia ante la figura del revisor, pero nosotros somos partidarios de su presencia y encontramos muy útiles sus observaciones. Nuestra revisora no sabía francés, pero tenía un gran sentido común y descubría con facilidad los fragmentos cuya comprensión había quedado un tanto oscura o los despistes en cuanto a la supresión involuntaria de algún fragmento. Aceptamos sin dilación nuestros fallos y discutimos aquellos comentarios con los que no estábamos del todo de acuerdo. Era la ocasión de defender por última vez nuestra traducción antes de que saliera publicada. Supuso para nosotros una crítica muy constructiva e, incluso, un intercambio bastante fructífero del que las dos nos beneficiamos.

La corrección de pruebas se centró en:

- la puntuación;
- hacer mejoras estilísticas;
- recuperar algunas cursivas suprimidas u olvidadas;
- descubrir algunas erratas u omisión de letras (quí - aquí);
- revisar la división de palabras, principalmente las extranjeras, como las alemanas;
- comprobar la grafía rusa, pues se habían modificado algunos signos, debido posiblemente a la conversión del archivo informático al formato del programa de tratamiento de textos de la editorial;

- reponer los fragmentos omitidos con respecto al original, así como las comillas y los sangrados que habían resultado trastocados;
- localizar los casos en los que se había producido un cambio en el tamaño de la letra;
- aprovechar para resolver alguna duda terminológica, todavía pendiente.

3. Conclusiones

La traducción de la obra de Jean Maillot supuso para nosotros una gran satisfacción, porque con ella contribuíamos a difundir en los países de lengua hispana un libro poco conocido, incluso en su lengua original. Hace tres años de su publicación y ya se lo considera un manual indispensable en muchos centros de traducción.

La traducción de un libro de traducción científica y técnica por una traductora de formación humanista constituía un reto, del que hemos procurado salir airoso mediante la consulta de innumerables fuentes escritas y orales.

Seguramente, dentro de algunos años se hará necesaria una nueva traducción que sirva para subsanar los posibles errores traductológicos y para actualizar la terminología electrotécnica, tal como aconsejaba Jean Maillot. Entretanto, esperamos que esta traducción ayude a quienes estudian o practican la traducción científica y técnica.

Bibliografía

- Amich J. Diccionario marítimo. Barcelona: Juventud; 1956 (=1991).
- Anscombe JC, Ducrot O. La argumentación en la lengua. Madrid: Gredos; 1994.
- Arntz R, Picht H. Introducción a la terminología. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; 1995.
- Cabré MT. La terminología: Teoría, metodología, aplicaciones. Barcelona: Antártida, Empúries; 1993.
- Cary E. La traduction dans le monde moderne. Ginebra: Georg; 1956.
- Diccionario Enciclopédico Salvat Universal. Barcelona: Salvat; 1984.
- Diccionario visual español-inglés-francés-alemán. Madrid: Oxford University; 1996.
- García-Pelayo y Gross, R., Testas J. Dictionnaire français-espagnol, espagnol-français. París: Larousse; 1987.
- García Yebra V. Teoría y práctica de la traducción. Madrid: Gredos; 1982.
- Gutiérrez Rodilla BM. La ciencia empieza por la palabra: Análisis e historia del lenguaje científico. Barcelona: Península; 1998.
- Hollander N, Mertes H, Roth C. Léxico mariner: Palabras esenciales en 6 idiomas. Barcelona: Juventud; 1984.
- Jumpelt RW. Die Übersetzung naturwissenschaftlicher und technischer Literatur. Berlín: Langenscheidt; 1961.
- Maillot J. A tradução científica e técnica [trad. de Paulo Rónai]. Brasília: McGraw-Hill, Universidade de Brasília; 1975.
- Maillot J. La traduction scientifique et technique (2.ª edición). París: Technique et documentation; 1981.
- Maillot J. La traducción científica y técnica [trad. de Julia Sevilla Muñoz]. Madrid: Gredos; 1997.
- Mounin G. Les problèmes théoriques de la traduction. París: Gallimard; 1963.
- Navarro Dagnino J. Vocabulario marítimo inglés-español y español-inglés (4.ª edición). Barcelona: Gustavo Gili; 1964.
- Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Vocabulario científico y técnico (3.ª edición). Madrid: Espasa-Calpe; 1996.
- Sager JC. Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; 1993.
- Sevilla Muñoz J. La traducción en equipo. En: Actas de las Jornadas Internacionales de Lingüística Aplicada, (vol. 1); 1993; 709-718. Granada: Instituto de Ciencias de la Educación (Universidad de Granada);
- Sevilla Muñoz J, Sevilla Muñoz M. La traducción de textos agromónicos: problemas y propuestas. *Lenguas para Fines Específicos* 1995; 4: 523-530.
- Thesaurus electrotécnico ASINEL inglés-español, español-inglés. Madrid: Iberdrola (Dpto. de Sistemas); s.a.
- Unión Internacional de Telecomunicaciones. Glosario provisional de términos de telecomunicaciones. Ginebra: UIT; 1979.
- VEI (Vocabulaire Electrotechnique International). Montreal: CEI (Comission Electrotechnique Internationale); 1994.
- Vinay JP, Darbelnet J. Stylistique comparée du français et de l'anglais. París: Didier; 1958.
- Wüster E. Internationale Sprachnormung in der Technik. Berlín: VDI; 1931.

